



La USAL trabaja para recuperar a los estudiantes extranjeros en junio

El rector hace balance de 2020 y destaca el 'modelo salmantino' de colaboración institucional para dar respuesta a la pandemia

ROSA M. GARCÍA / WORD

LA ALBERCA. Concluye un año «complicado y difícil», y un primer trimestre del curso académico con «las aulas abiertas» y con la covid «controlada» en la Universidad de Salamanca gracias «al esfuerzo de miles de personas» y a un «modelo salmantino» caracterizado por la coordinación interinstitucional. Ya se mira hacia 2021, con muchos retos; el primero, revertir «juntos» los efectos de la covid, y avanzar en esa colaboración de la USAL tanto en su entorno social como en la recuperación económica, comenzando a trabajar desde enero en la reactivación de los estudiantes internacionales, porque se espera que en junio «haya bastante actividad presencial». El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, acompañado de parte de su equipo de Gobierno, hizo ayer balance del año 2020 y apuntó objetivos de un futuro inmediato, con palabras de agradecimiento a la comunidad universitaria y llamadas a la responsabilidad, pero sobre todo a la concordia.

«Llegamos a diciembre con las aulas abiertas, con actividad docente presencial y sin incidencias dentro de las aulas, donde se ha demostrado que no ha habido contagios gracias al esfuerzo de tantas personas», afirmó Rivero, que también quiso destacar la colaboración entre todas las instituciones en un 'modelo salmantino' que «se ha diferenciado de otras estrategias universitarias respecto a la pandemia por la coordinación interinstitucional». En este sentido, se refirió a la colaboración de la USAL con el Ayuntamiento, trabajando en acciones dentro y fuera espacios universitarios, así como con el resto de instituciones de «nuestro entorno» y ese contacto «constante y efectivo» con las autoridades educativas y sanitarias de la Junta; todo ello para «garantizar el derecho a la educación». Ha sido «un esfuerzo de las miles de personas que integran la comunidad universitaria salmantina que perseguía el objetivo de realizar las funciones básicas de la universidad», donde la investigación «también ha estado muy activa».

El rector también quiso mostrar su solidaridad «con cada persona que ha perdido» en este contexto de pandemia, ya sea personal o económicamente, porque «nadie ha dejado de sufrir las con-

secuencias de la crisis y todos debemos empatizar con quien más ha perdido y trabajar juntos» para «lograr revertir de la forma más eficaz posible los efectos» de esta situación. En este sentido, dijo que la USAL «colaborará con todo su entorno de referencia», con los distintos campus «para mantener las garantías de protección de la salud», y que se rendirá un homenaje a los sanitarios «cuando se acerque el verdadero momento en que podemos hablar de una salida más verosímil de la crisis, que será en torno a la primavera de

2021», porque «queda mucho trabajo que hacer».

Además, con la capacidad de la USAL, «colaboraremos para la recuperación económica». Por eso, desde enero se va a comenzar a trabajar «en la reactivación de la venida de un mayor número de estudiantes internacionales a Salamanca», porque «queremos que vuelvan los estudiantes de español en mayo y junio en formato presencial»; son «miles de estudiantes de todo el mundo, que dan un valor, una identidad que no se puede dar en otras ciudades», ya

que «enriquecen a Salamanca desde muchos puntos de vista».

En este sentido, calificó de «sorprendentes» los porcentajes de estudiantes extranjeros que han estado estos meses en la USAL y que «los vayamos a incrementar en junio no es inverosímil». Se va a «hacer todo lo que haga falta» para contar con un «número importante creciente» en los cursos de español entre primavera y verano, teniendo en cuenta las campañas de vacunación y la apertura progresiva de fronteras, señaló Rivero. «Es una anticipación» a las pre-

visiones, porque «para poder traer estudiantes en mayo o junio tenemos que empezar a trabajar en enero», porque «en junio espero bastante actividad académica presencial en Salamanca» y «estamos trabajando sobre esa hipótesis». En este punto, resaltó el sistema de vigilancia epidemiológica interna con el que cuenta la USAL que da una «tranquilidad notable» y aludió a otras universidades que han apostado por otros modelos y «nos les ha ido bien».

Por otro lado, la USAL quiere mantener y avanzar en la colaboración con las instituciones del entorno y el sector privado para «cada oportunidad de gestión de los fondos de recuperación europea en proyectos que generen valor, puestos de trabajo, oportunidades». Ya viene trabajando con el Ayuntamiento, la Diputación, la Junta y empresas privadas, en «un



El rector de la USAL, acompañado por parte de su equipo de gobierno, hizo balance del año y habló de los retos del próximo. LAYA



tipo de colaboración que no pasa otras muchas ciudades». Además esperan impulsar otros proyectos que «potencien la investigación y la transferencia, que impulsen la economía y abran posibilidades de empleabilidad y valor añadido».

También recordó el rector el servicio de la USAL a la sociedad durante esta pandemia. «Cada cosa que se necesitó, se hizo», aludiendo a la cesión de espacios, a los más de 10.000 PCR realizados, la elaboración de gel hidroalcohólico, las máscaras, el servicio de atención psicológica, la colaboración con la Policía, la movilización de estudiantes para repartir alimentos, etc. «Lo hemos hecho y lo vamos a seguir haciendo».

Y entre agradecimientos y desafíos de futuro, Ricardo Rivero pidió concordia, la «necesitamos en las grandes cuestiones» que afectan a la sociedad. En educación los acuerdos son «imprescindibles», afirmó, en referencia a la nueva Ley educativa y cuestiones como la homologación de estudios para estudiantes extranjeros, algo que puede causar, afirmó, un «efecto disuasorio». La Educación es uno «de los valores que justifican la concordia, también la recuperación económica, pero sobre todo la sociedad», por eso espera que el «espíritu de concordia en algún momento pueda imponerse».

No se olvidó de la autocrítica, «Yo cometo muchos errores todos los días. Algunos graves», porque «a nadie le dieron un manual sobre cómo gestionar una pandemia con 30.000 personas en el mes de marzo», afirmó. Añadió que «se podrían haber hecho muchas cosas mejor», aclarando que la «valoración positiva» del año no se refería a él, sino a la gestión. Rivero aseguró que no ha dejado de trabajar «ni un solo día» y no se tomará un descanso «hasta que no termine la pandemia».